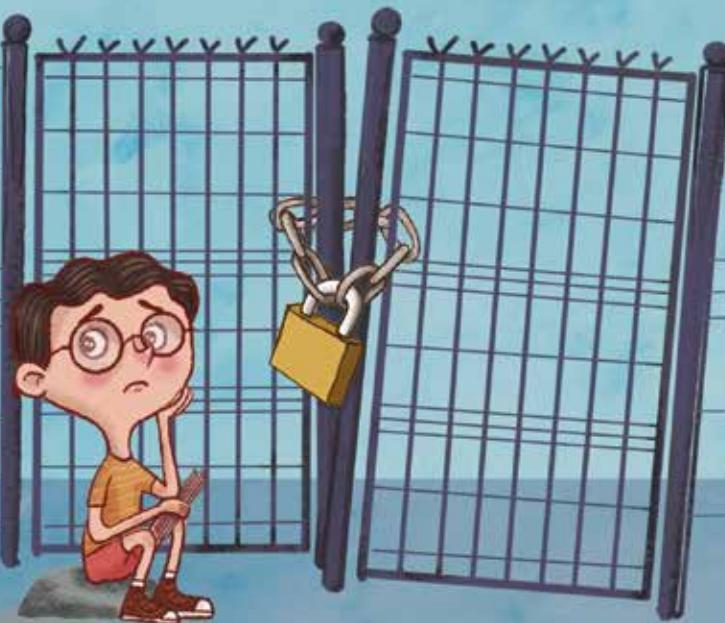
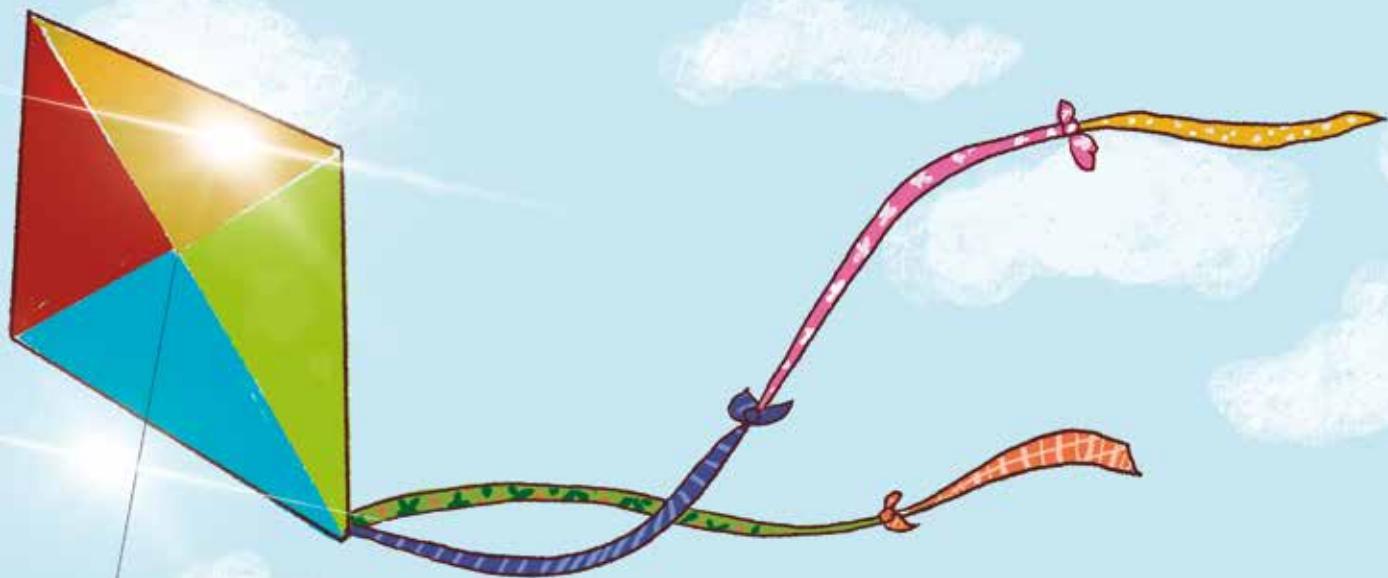


PARQUE LLENO





Edita: ALBOAN

Avenida Barañain, 2- 31011 Pamplona
Tel.: 948 23 13 02

Padre Lojendio, 2-2º - 48008 Bilbao
Tel.: 944 151 435

Andia, 3 – 20004 Donostia-San Sebastian
Tel.: 943 275 173

Monseñor Estenaga, 1 – 01002 Vitoria/Gasteiz
Tel.: 945 202 676

www.alboan.org
alboanna@alboan.org

Autor texto: Cruz Manuel Noguera González
Ilustraciones: Cruz Manuel Noguera González
Diseño y maquetación: HORIXE Diseño
Imprime: Huarte Gráfica



**PARQUE
LLENO**



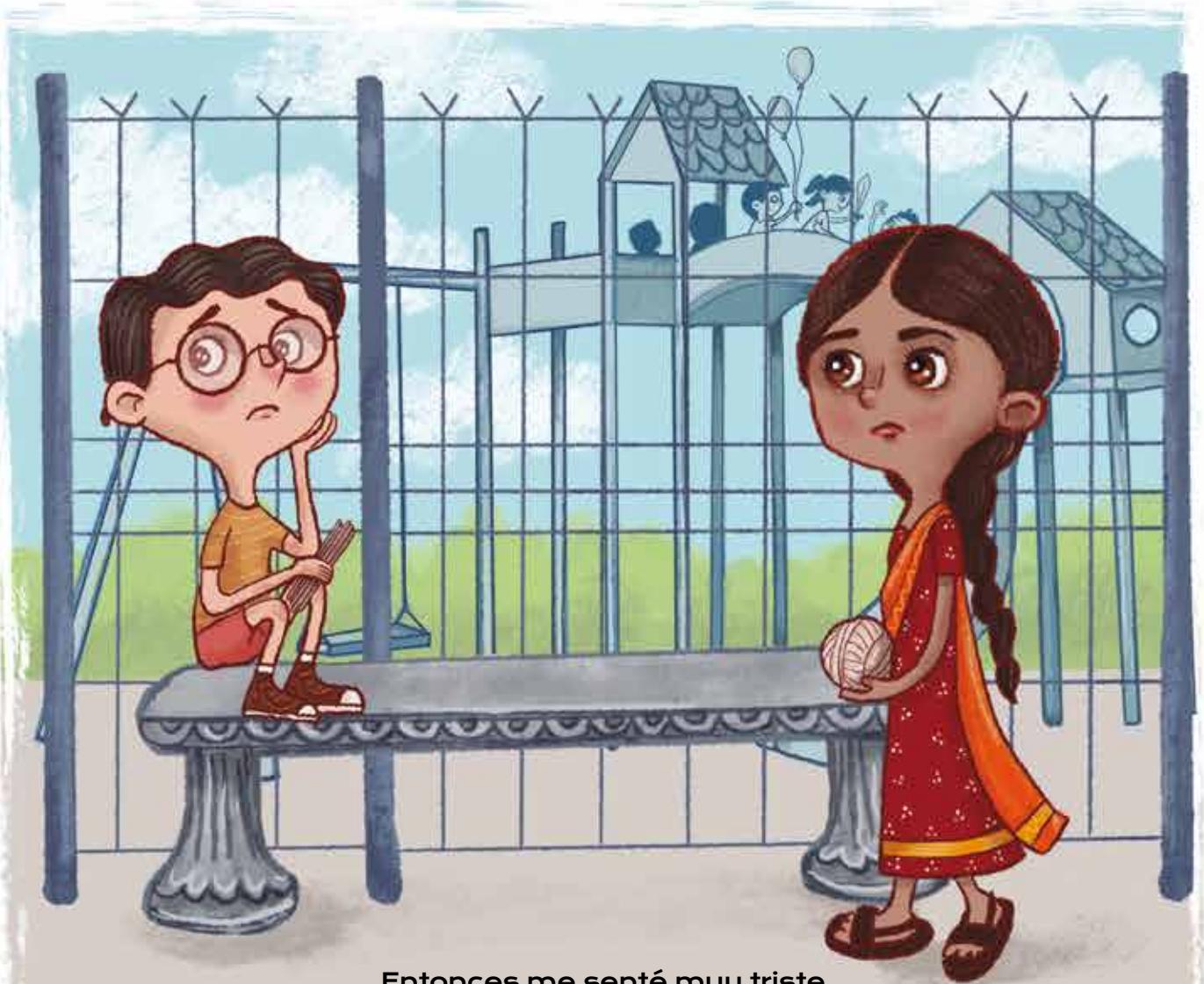
**Este era un parque muy grande, muy grande,
dónde no me querían dejar entrar.
Estaba rodeado por una verja
y su puerta cerrada con un candado enorme.**



Los niños y niñas que jugaban dentro
lo habían cerrado bajo llave
y habían colocado un cartel que decía:
¡Parque lleno!



-¿Me podéis abrir, por favor?
-No, no, no. -decían ellos- que tú usas gafas...
y además no tienes nada que ofrecernos.
-Si que tengo -dije yo- mirar, mirar...
tengo unos palitos... y los puedo compartir...
-Eso no sirve para nada... vete... vete muy lejos de aquí...



Entonces me senté muy triste
a esperar a ver si algún niño salía del parque
para poder ocupar su lugar.
Al poco rato llegó una niña vestida de Sari
que también quería entrar.

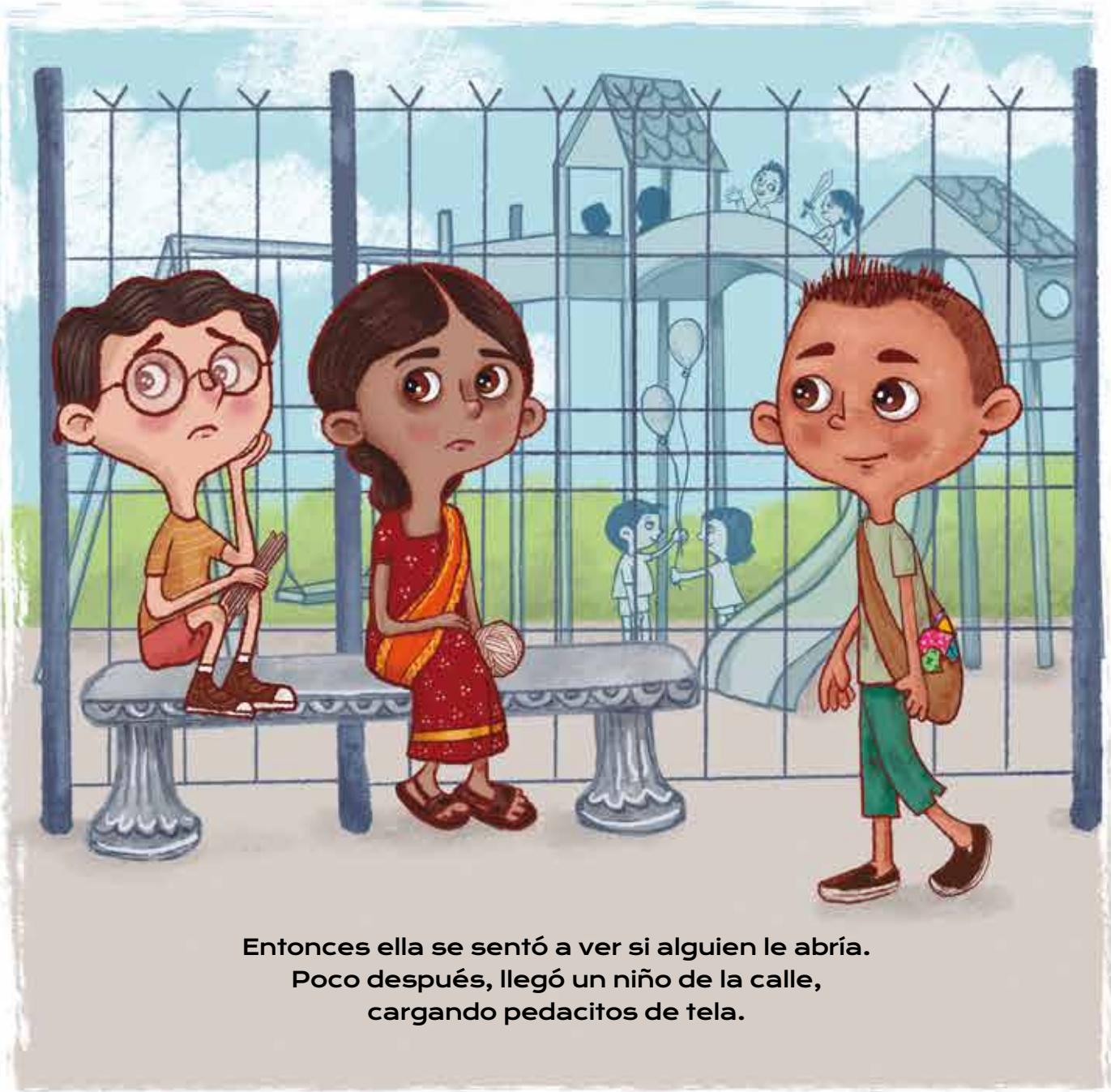


-¿Me podéis abrir por favor?

-No, no, no -dijeron ellos- vistas muy raro...
además no tienes nada que ofrecernos.

-Sí que tengo -dijo ella- tengo un rollo de cuerda...
y lo puedo compartir.

-Eso no sirve de nada... vete... vete muy lejos de aquí.



Entonces ella se sentó a ver si alguien le abría.
Poco después, llegó un niño de la calle,
cargando pedacitos de tela.

-¿Me podéis abrir por favor?
-No, no no. -dijeron ellos- Estás sucio...
además no tienes nada para darnos.
-Sí, sí tengo -dijo él- tengo retazos de tela... y lo puedo compartir.
-No, no, no.. Eso no sirve de nada...
¡fuera, fuera!... vete muy lejos de aquí.
Entonces el niño de la calle se sentó muy triste a nuestro lado.





Luego le tocó el turno a una niña
que llevaba en su bolsito unos papeles de colores.
Hablabla en otro idioma,
sin embargo hizo el esfuerzo para comunicarse con ellos.

-¿Poder abrir puerta a mí?
-No, no no. -dijeron ellos- Hablas mal...
además no tienes nada para darnos.
-yo tener algo -dijo ella- Mirar... papeles de seda...
yo poderlo compartir.
-Eso no sirve de nada... vete... vete muy lejos de aquí.

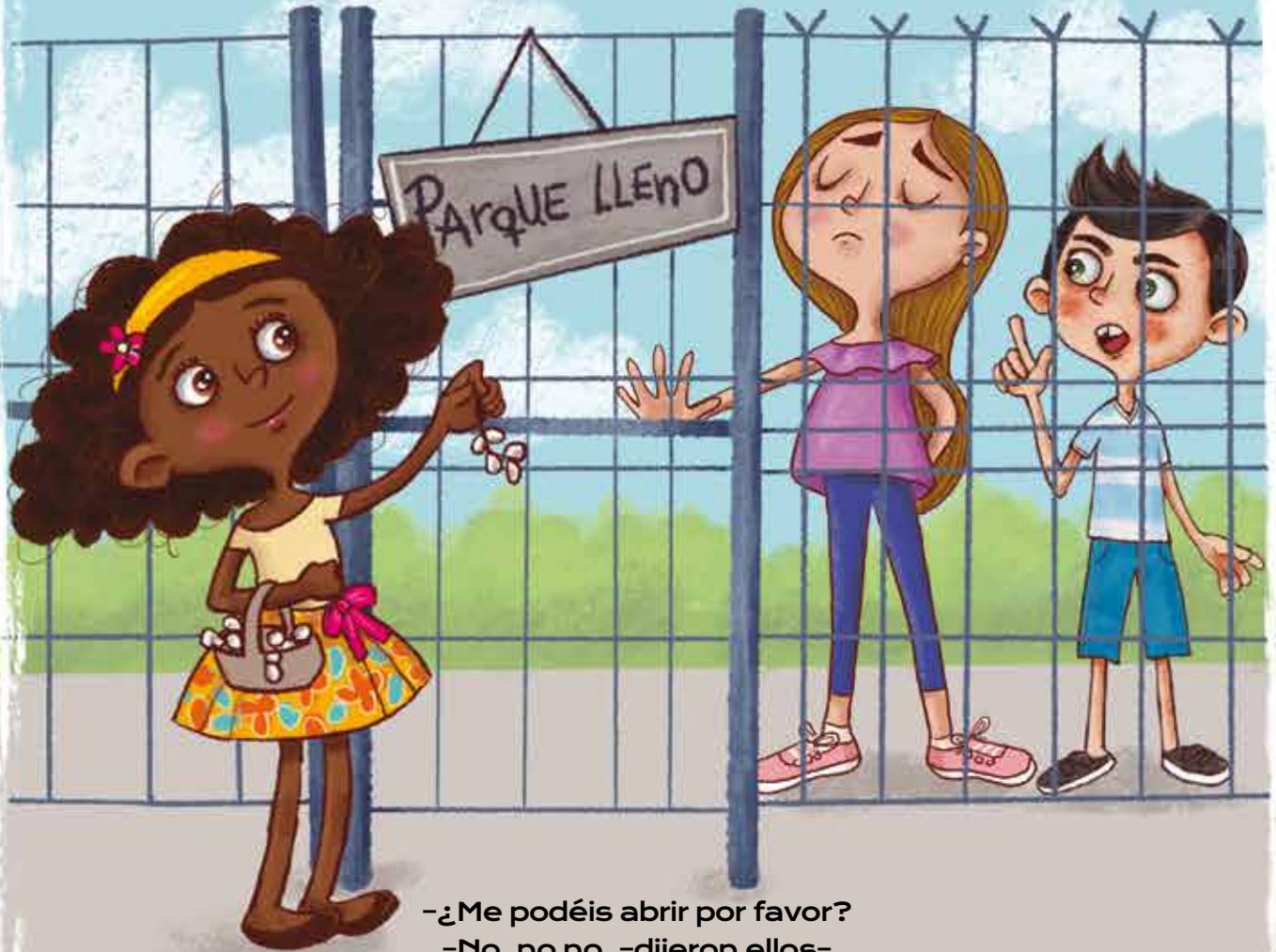




Y muy triste se sentó
a nuestro lado.



Finalmente, llegó otra niña morena
y de cabello muy rizado.



-¿Me podéis abrir por favor?

-No, no no. -dijeron ellos-

Tienes el pelo rizado... además no tienes nada que ofrecernos.

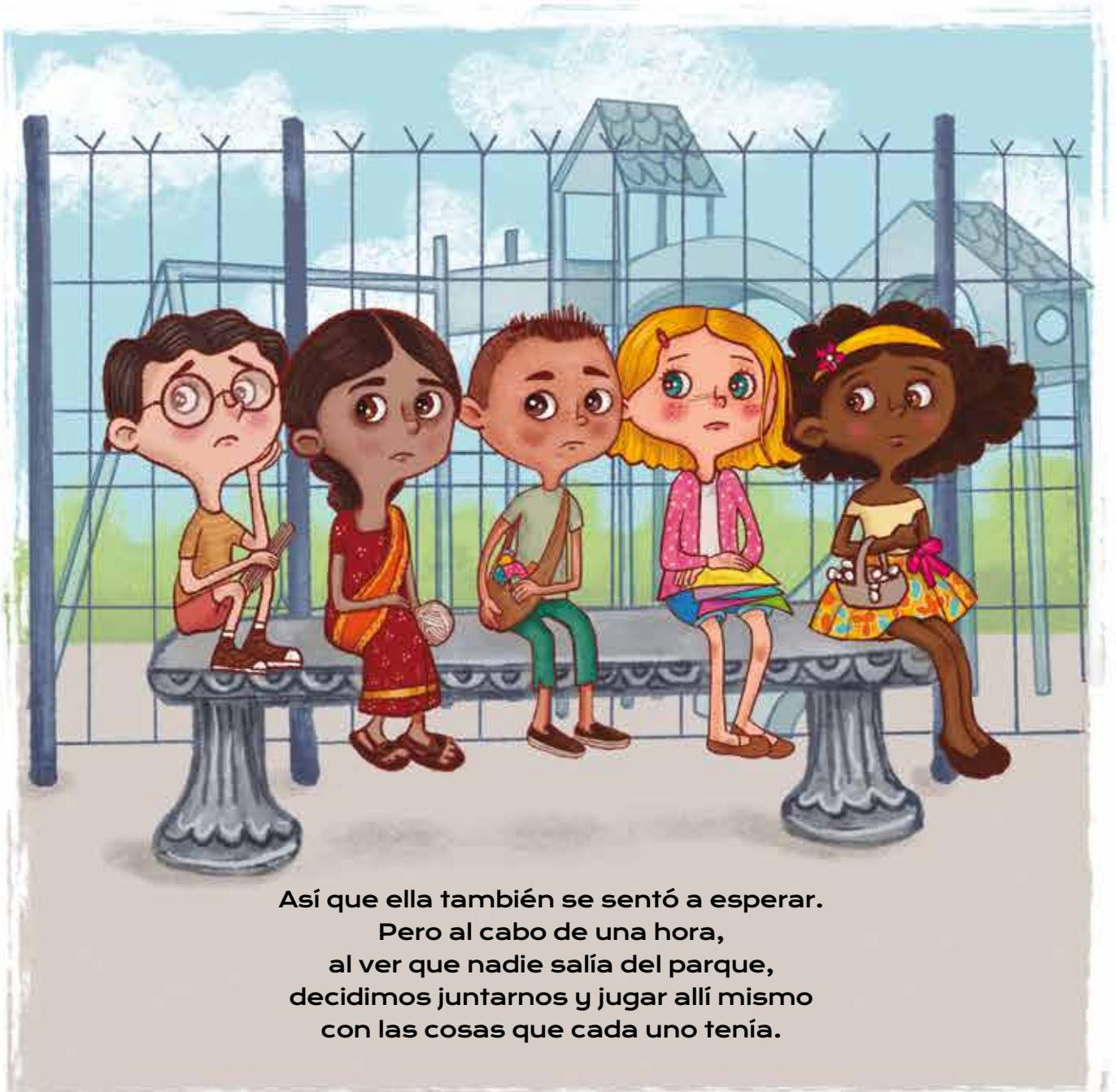
-Sí. Sí que tengo -dijo ella sacando unas frutillas blancas que tenía en su cesta-.

-¿Y qué es eso? -Preguntaron-

-Son frutillas de cauvaro... y las puedo compartir.

-¿Cauvaro? ¿Qué fruta tan rara es esa?

-¡Buah! Eso no sirve de nada... vete... vete muy lejos de aquí.



Así que ella también se sentó a esperar.
Pero al cabo de una hora,
al ver que nadie salía del parque,
decidimos juntarnos y jugar allí mismo
con las cosas que cada uno tenía.



Y nos preguntamos:
¿Para qué pueden servir unos palitos,
un rollo de cuerda, unos pedacitos de tela,
unas frutas de caucho y papeles de colores?
-¡Ya sé, ya sé! -dijo la niña del Sari-
hagamos una Cometa.

En en mi país a las cometas, le dicen: “Papagayo”
-dijo la niña de cabellos rizados-.
-En en el mío, “Patang”-dijo la niña del Sari-.
-En el mío decir: “Kite”-dijo la niña que hablaba otro idioma-.



-Y en el mío le llamamos “Papalote”-dijo el niño de la calle-
y todos nos echamos a reír.

Entonces juntamos los palitos, los atamos con el cordel,
le pusimos papeles de colores,



lo pegamos con el zumo pegajoso del caucho,
le colocamos una larga cola atando los pedacitos de tela...

y lo echamos a volar
mientras corríamos
alrededor del parque.







Y sucedió que las niñas y niños que jugaban encerrados tras el candado, al ver nuestra cometa elevarse por los aires, se quedaron con la boca abierta admirando como nuestro “Papalote” hacía piruetas en el cielo.



Así que uno de ellos, corrió a quitar el candado de la puerta y otro retiró rápidamente el cartel de la verja y en su lugar escribió:

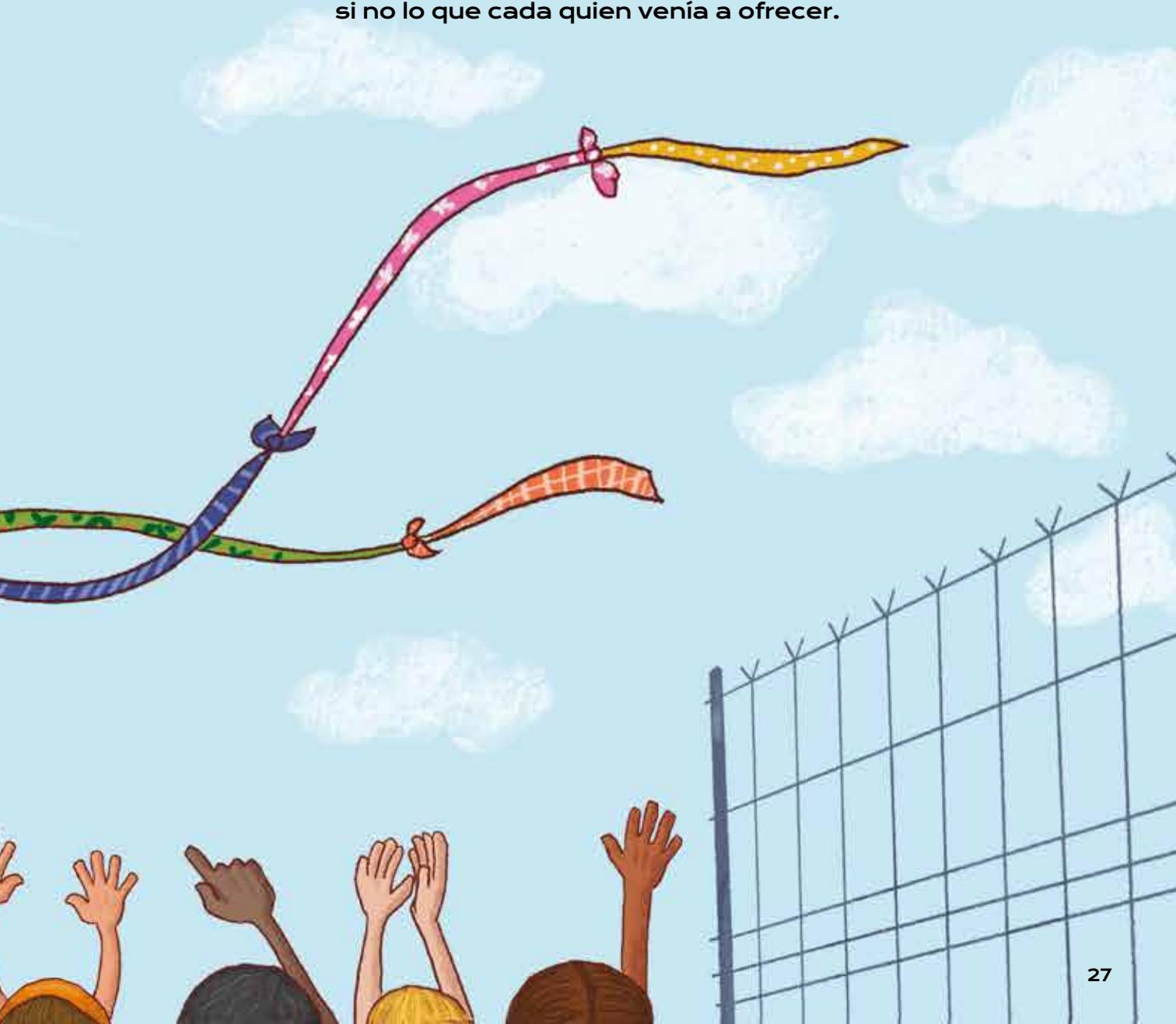
Parque abierto a todo el que quiera jugar.

-¡Venid, venid...! -dijeron ellos-

Y al abrir la puerta el aire corrió como por arte de magia
y el Patang se elevó todavía más y más.



Y cuentan que desde aquél entonces...
en aquel parque no se miraban las diferencias,
si no lo que cada quien venía a ofrecer.



Recomendaciones para la profundización

El objetivo principal de este cuento es reconocer el valor de todas las personas y promover la capacidad de acogida y de inclusión.

Reflexionar sobre los obstáculos que nos impiden la acogida.

Valorar la riqueza de la diversidad.

Es conveniente que los niños y niñas se sienten en corro para favorecer un ambiente agradable.

Mientras contamos el cuento vamos mostrando las ilustraciones.

En el diálogo es importante que todos los niños y niñas puedan participar y expresarse con tranquilidad y confianza.

Al terminar la lectura entablamos una conversación para reforzar la comprensión lectora:

¿Qué personajes aparecen en la historia?
¿Qué pasa en el parque? ¿Quiénes están jugando? (es importante que caigan en la cuenta de que no están todos los niños y niñas dentro) **¿Qué pasa con los niños y niñas que quieren entrar en el parque? ¿Por qué no les dejan entrar? ¿Qué les dicen?**

¿Qué hacen los niños y niñas que están fuera? ¿Qué construyen? ¿Cómo le llaman? ¿Cómo acaba la historia?

Explicamos algunas de las palabras que salen en la historia:

- **¿Os habéis preguntado qué es el Sari?**
Pues es un vestido tradicional de la India, y su nombre significa “tira de Tela”
Se llama así porque es un trozo de tela que se enrolla por todo el cuerpo.
- **¿Y habíais oído hablar de esa frutilla llamada “Caujaro”?**
Pues es una fruta en forma de uva muy pequeña que se da en Centroamérica. Es dulce y algo pegajosa, por eso se puede usar como pegamento.
- **¿Y qué te ha parecido los diferentes nombres que se le da a la cometa?**
En Venezuela se le llama “Papagayo”, en México “Papalote”, en la india “Patang”, y todavía hay muchos más: en Chile Volatín, en Argentina “Barrilete” y pare usted de contar.

Trabajamos los sentimientos:

- ¿Qué os parece la historia? ¿Cómo os hace sentir?
- ¿Cómo creéis que se sienten los niños y niñas a quienes no dejan entrar? ¿Cómo os sentís vosotros y vosotras si alguien no os deja jugar a algo?
- ¿Qué hacen los niños y niñas que están fuera para sentirse mejor? (Cada quien aporta lo que tiene y entre todos construyen algo juntos)
- ¿Cómo se sienten todos los niños y niñas al final de la historia?

Trabajamos con las palabras: APORTAR, COMPARTIR, ACOGER

Reflexionamos sobre lo que pasa en la realidad:

- ¿Os ha pasado alguna vez que nos han dejado jugar a algo?
- ¿Alguna vez habéis impedido que otros niños y niñas jueguen en vuestro grupo?
- ¿Qué podemos hacer para que nadie se sienta mal?
- ¿Qué pasa cuando cada quien aporta lo que tiene?

Actividades:

1. Expresión corporal: dramatización o representación de la historia. Los niños y niñas pueden representar el cuento.

2. Expresión plástica: colorear una cometa, papalote...Entregamos un dibujo para que lo pinten.
3. Actividades lingüísticas: como las propuestas para la comprensión lectora; aprendizaje de nuevas palabras, etc.
4. Expresión lógico-matemática: ¿cuántos niños y niñas hay dentro del parque? ¿cuántos están fuera? Cuando se juntan cuántos están...

Actividad final:

Animamos a construir la propia cometa, papalote, papagayo, patang... (o llevar una) volarla en el patio de la escuela y que todos los niños y niñas la vuelen un ratito. La podemos llamar la **COMETA DE LA AMISTAD**.

También se puede invitar a las familias a construir su propia cometa en casa y llevarla al centro.





más allá de las
FRONTERAS  MIJETAATIK
haratag

 **alboan**

ONG JESUITA FUNDAZIOA

www.alboan.org

Gobierno
de Navarra  Nafarroako
Gobernua




PARLAMENTO DE NAVARRA
NAFARROAKO PARLAMENTUA